

Suscricion:

En Murcia,
50 cts. al mes
Provincias,
8 reales tri-
mestre.
Pago adelan-
tado.

LA JUVENTUD LITERARIA

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

Año II. Murcia 10 de Noviembre de 1889. Núm. 72.

Anuncios.

Se reciben
en la Admi-
nistracion de
este periódico
Comunica-
dos, á precios
módicos.

Anuncio-tarjeta y periódico 4
reales al mes.
Número suelto 15 céntimos.

Redaccion y Administracion
APÓSTOLES 11, BAJO.

Colaboradores todos los suscri-
tores.
La correspondencia al director.

Gran novedad

EN
Sellos de Caoutchouc
EL BUEN TONO
20, Principe Alfonso, 20.

La Juventud Literaria

LA MANO

Con la pluma en la mano discurría un asunto para un artículo, y no ocurriéndoseme nada por mas vueltas que le daba á la pluma entre los dedos, y por mas que dirigía mi vista á las profundidades de mi tintero, por si de él brotaba alguna idea, me propuse escribir sobre la mano, y para procurar la realizacion de mi difícil empresa, pongo manos á la obra.

En los tiempos antiguos, una mano blanca era el emblema de la inocencia; una mano encarnada simbolizaba la fuerza del guerrero; una mano callosa indicaba vulgaridad.

Lord Byron decía, que no había nada que caracterizase tanto el origen de las personas, como las manos,

En su opinion, era el único indicio de la aristocracia de la sangre. Sin duda pensaba así porque sus manos eran extremadamente pequeñas, y excesivamente blancas.

En cuanto á mí, creo que todas las mujeres bonitas han tenido, tienen y tendrán manos encantadoras.

Entre los egipcios la mano era un símbolo de fuerza, y entre los romanos de fidelidad.

Entre nosotros, en la justicia, la mano es un símbolo de verdad, y nos valemos de ella para prestar á lo invisible formas corporales, y revestir con atributos humanos los poderes ocultos; así decimos que la mano de la Providencia nos dirige por el sendero de la vida. Que la mano del tiempo lo destruye todo, é imprime en nuestros rostros las fatales arrugas que delatan nuestra vejez, y por último, que la mano descarnada de la muerte nos arrebató la existencia.

Baltasar, en medio de una orgía, palideció cuando una mano invisible trazó á sus ojos la terrible sentencia: Mane, Thecel, Phares.

De la mano nos valemos para practicar la mayor de las virtudes: la caridad: y de ella tambien se valen los asesinos para asestar su golpe mortal.

Conozco muchos hombres que no podrian hablar si fuesen mocos; las manos en ellos son el auxiliar de la oratoria, y necesitan hacer algo con ellas, mientras estan en el uso de la palabra.

Con la mano se imprimen manchas que no pueden lavarse sino con la pistola ó la espada: el honor es muy limpio.

La mano traza sobre el papel ó el lienzo las impresiones del músico, del poeta ó del pintor, y escribe sus nombres en la historia para legarlo á la posteridad.

Y por último, la mano es la que me proporciona ahora el inmenso placer de conversar con mis lindas lectoras, pero para no hacer mas pesado este artículo, concluyo dándole la última mano y me postro rendido á sus piés.

E. G. L.

Mesa Revuelta

APÓLOGO

Doña Inés, que ya tiene los sesenta, echándola de jóven, cierto dia dióse, segun mi cuenta, cinco baños seguidos de agua fria.

Le dió una calentura y reumas y calambres y diarrea, y otras mil desazones con dolores de vientre y de riñones y el resultado fué..... la sepultura.

¡Leve la tierra sea!!!..

Esto enseña, lector, sin que lo diga, que á cierta edad no es bueno mojarse la.... barriga.

ANTONIO ROMERO.

¿POR QUÉ?

¿Por qué las mujeres tanto
En sus adornos se esmeran?
Porque, cuando estan sin ellos,
Muchos no quieren ni verlas.

¿Por qué las mujeres tanto
Se contristan de ser feas?
Porque, si no son hermosas,
Todo el mundo las desprecia.

¿Por qué las mujeres tanto
Se componen la cabeza?
Porque conocen lo mucho
Que la tienen descompuesta.

Z.

HOJARASCAS

Cobardia llaman muchos
al hecho de suicidarse.....
¡A mi me falta valor
hasta para ser cobarde!

Por más que hago, no comprendo
el interés y el amor;
uno infernal, santo el otro,
y..... ¡siempre juntos los dos!

ANSELMO GUERRA.

A LA SEÑORITA

D.^a CONSUELO RODRIGUEZ

SONETO.

Cuando no acuda Consuelo al alma mia
la idea de adorarte cual te adoro
ni á mis ojos ausente de tí, el lloro;
ni á mi pecho al no verte, la alegría.
Ni á mis labios tu nombre cuando el dia
con su luz mi ventana llena de oro
ni tu voz al sentir en dulce coro
de las aves sus trinos de armonía.
Entonces, no te pienses niña amada
que he olvidado en el mundo para siem-
pre la refulgente luz de tu mirada. (pre
Pues cuando parta mi alma de este valle
á otras regiones de moyor consuelo
mas que en la tierra, tequerré en el cielo.

EMILIO MARTINI PONZOÁ.

Á LA BELLA C. A.

Al dedicarte uno versos
quisiera encontrar palabras
conque espresar tus bellezas
y tus hechiceras gracias,

